



475+
UNIVERSIDAD
de
MÉXICO 2026

“UNAM, rumbo al medio milenio...”

¡475 años de existencia de nuestra Institución! Se dice fácil, no obstante, hay una peculiar historia detrás de estos casi 5 siglos de trayectoria de la que es considerada, para un nutrido grupo de mexicanos y mexicanas, la Máxima Casa de Estudios del país.

Por eso, en el marco de la celebración de su cuatrocientos setenta y cinco aniversario, hemos querido ofrecerte una síntesis de los hechos e hitos más significativos de la singular y extraordinaria historia de la UNAM, bajo el cobijo de la cual germinan y se fortalecen las Instituciones Incorporadas de las cuales tu comunidad forma parte esencial.

¡Iniciemos nuestro viaje!

Fundada el 21 de septiembre de 1551, bajo el nombre de **Real y Pontificia Universidad de México**, la actual *Universidad Nacional Autónoma de México*, fue creada a partir de una Cédula Real emitida por el emperador Carlos V y firmada por su hijo el príncipe Felipe, futuro Felipe II, en la ciudad de Toro, Zamora, España.

La estructura adoptada para esta nueva institución, fue similar al modelo tradicional de las universidades medievales europeas con cuatro facultades mayores: Teología, Derecho, Medicina y Artes.

Además, fue la primera en ofrecer cátedras en el continente americano, lo que permitió que se formaran los académicos que conformaron su claustro universitario, así como los profesionales reconocidos del periodo virreinal, a saber, clérigos, abogados, administradores y médicos.

En el siglo XIX, en virtud del nacimiento de México como país independiente y de los conflictos políticos internos que esto suscitó, la Universidad fue abierta y cerrada en diversos momentos, hasta que, en 1910, el presidente Porfirio Díaz promulgó la ley que la reabrió y la constituyó como la **Universidad Nacional de México**, inaugurándose



La Real y Pontificia Universidad de México

el 22 de septiembre de ese mismo año. Con esa ley, las escuelas de Bellas Artes, Nacional Preparatoria, de Ingenieros, de Medicina y de Jurisprudencia, se integraron a formar parte de ella; y al mismo tiempo, se creó la Facultad de Altos Estudios, con la sección de Ciencias Exactas Naturales.

Es importante señalar un antecedente histórico relevante para el Sistema Incorporado, el licenciado Justo Sierra Méndez, creador y principal impulsor de la Universidad, presentó el 11 de febrero de 1881, ante la Cámara de Diputados, el primer proyecto de ley para la creación de la Universidad Nacional. No obstante, no se aprobó por una fuerte oposición ideológica de los grupos de poder y las prioridades educativas del momento. Este hecho histórico fue importante porque en el proyecto de Sierra, ya se establecía la importancia de que la Universidad Nacional tuviera la función de reconocer y validar los estudios realizados en el país y fuera de él.

En 1921, por iniciativa del rector José Vasconcelos, se creó el escudo y el lema universitarios, para fortalecer la identidad de la institución.

El escudo universitario representa la esperanza de unificación de los pueblos iberoamericanos, bajo los siguientes elementos: el mapa de América Latina, que abarca desde la frontera norte de México hasta el Cabo de Hornos, Chile; el Águila y el Cóndor custodiando el mapa, simbolizando con ello, la hermandad entre el norte y el sur del continente; y rematando en su base, con los volcanes y el nopal azteca, elementos que anclan la identidad universitaria a las más profundas raíces mexicanas.

El lema que se instaura como el corazón del escudo, “*Por mi raza hablará el espíritu*”, tiene su origen en una frase que Vasconcelos acuñó para reflejar su convicción de que el mestizaje latinoamericano daría origen a una nueva cultura en nuestro país, de esencia libre y espiritual.



Inauguración de la Universidad Nacional

Más adelante, la Universidad Nacional buscó su autonomía a raíz de un conflicto originado por una disposición que obligaba al alumnado a presentar, en lugar de un único oral, tres exámenes escritos durante el año como requisito para aprobar una asignatura.

El 27 de mayo de 1927, el Comité General de Huelga, conformado por estudiantado de diversas entidades universitarias, envió al presidente Emilio Portes Gil una carta en la que expuso los problemas y peticiones que los habían llevado a la determinación de tomar la Universidad en sus manos, entre ellas, la petición más importante fue la demanda de la autonomía de la institución para la organización de su estructura interna, el manejo de sus recursos y la facultad para la comunidad docente y estudiantil de proponer al ejecutivo federal una terna para la elección del rector.

A partir de esta petición, el presidente envió al Congreso de la Unión un proyecto de *Ley Orgánica* para brindar autonomía a la entonces Universidad Nacional de México y, de esta forma, el 10 de julio de 1929 se promulgó dicho proyecto que otorgó por primera vez la autonomía a la institución que, a partir de ese momento, adoptó

oficialmente el nombre de **Universidad Nacional de México, Autónoma**, entrando en vigor el 26 de julio del mismo año.

La autonomía universitaria implicó el reconocimiento a la Universidad como una corporación pública con plena capacidad jurídica, el establecimiento de un Consejo Universitario como suprema autoridad, permisión para definir sus propios planes de estudio y gestión de su patrimonio, aunque todo lo anterior con ciertas limitaciones que se ajustarían más adelante a favor del fortalecimiento de la autonomía.

En leyes posteriores, como las de 1933 y 1945, se modificó la designación del rector, el líder nato de la Universidad, quien hasta 1932 era nombrado por el presidente de la República a partir de una terna propuesta por el Consejo Universitario; entre 1933 y 1944 el rector comenzó a ser electo directamente por el Consejo Universitario. En 1945, se creó la Junta de Gobierno como un cuerpo colegiado con la función de nombrar al rector, a los directores de facultades e institutos y a los miembros del Patronato, aunque la Junta de Gobierno realizó su primera elección de rector hasta 1946. Actualmente este órgano colegiado está integrado por 15 académicos distinguidos elegidos por el Consejo Universitario.

Adicionalmente, con la promulgación en 1945 de la Ley Orgánica que actualmente rige a la institución, se ratificó el nombre de **Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)**, ya que, tras la ley de 1929 también se utilizó legalmente el nombre de Universidad Nacional de México, Autónoma.

En el marco de la modernización del país, iniciada por el presidente Miguel Alemán Valdés y con la finalidad de centralizar las actividades académicas y administrativas de la UNAM, se propuso la creación de una ciudad universitaria; desde 1928 en la tesis profesional de los alumnos de arquitectura Mauricio María Campos y Marcial Gutiérrez Camarena se gestaba la propuesta siendo hasta 1943, que el rector Rodolfo Brito Foucher, impulsó esta idea y eligió que el recién fundado *Pedregal de San Ángel*, era el sitio adecuado para hacerlo. Dos años después, en 1945, el rector Genaro Fernández MacGregor propuso la ley que formalizó la fundación y construcción de la **Ciudad Universitaria** ante el Congreso de la Unión y, un año después, en 1946, el rector Salvador Zubirán Anchondo gestionó la adquisición y expropiación de los terrenos para el desarrollo del proyecto.

Fue así como el presidente Miguel Alemán, dio su respaldo a la propuesta y dispuso de los recursos necesarios para que se iniciara el 5 de junio de 1950 con la colocación de la

primera piedra. Es importante destacar que el diseño final del proyecto se basó en la propuesta de los entonces estudiantes Teodoro González de León, Armando Franco y Enrique Molinar; aunque dicho plan fue coordinado en todo momento por los arquitectos Mario Pani y Enrique Moral. La nueva Ciudad Universitaria se inauguró oficialmente el 20 de noviembre de 1952 e inició formalmente sus actividades en marzo de 1954.



Ciudad Universitaria en 1954

A partir de entonces la Universidad ha continuado una ilustre historia de crecimiento, evolución y expansión para orgullo de nuestra Nación. Entre sus logros que nos parece importante destacar son los que a continuación se enuncian:

En primer lugar, un hito importante en su historia fue la creación, en la década de los setenta del siglo pasado, de la *Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades*, cuyo proyecto de creación fue aprobado el 26 de enero de 1971 y entró en funciones el 21 de abril del mismo año.

El CCH, como se le conoce a este subsistema de bachillerato, fue creado para atender una creciente demanda de ingreso a nivel medio superior, así como para impulsar la transformación académica de la propia Universidad con modernos métodos de enseñanza-aprendizaje, siendo su lema: *aprender a aprender, aprender a hacer y aprender a ser*.

A finales del año 2005, la UNAM recibió el reconocimiento como la mejor universidad de habla hispana y como la número 95 en la clasificación a nivel mundial. El 28 de junio de 2007, su Campus Central fue reconocido por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

El 23 de octubre de 2009, la UNAM fue galardonada con el premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, por ser, a lo largo de sus casi 100 años de existencia como tal, *“el modelo académico y formativo para muchas generaciones de estudiantes de diversos países, y nutrir el ámbito iberoamericano de valiosísimos intelectuales y científicos”*.

Además, la Universidad es *alma mater* de tres Premios Nobel: Alfonso García Robles (Nobel de la Paz, 1982), Octavio Paz (Nobel de Literatura, 1990) y Mario Molina (Nobel de Química, 1995), hecho que confirma su papel histórico como semillero de talento intelectual y científico de alcance mundial.

La Universidad Nacional es un actor fundamental en la creación de conocimiento especializado con sedes en el extranjero e instituciones a su cargo de importancia nacional como museos, bibliotecas, observatorios astronómicos, centros de enseñanzas de lenguas y organismos que contribuyen al fortalecimiento de nuestra nación. A ello se suma su permanente atención en la resolución de problemas nacionales e internacionales y su vínculo con figuras de relevancia mundial que colaboran con la Universidad a través de actividades académicas de alto nivel haciendo que la Máxima Casa de Estudios, sea el proyecto científico, cultural y humanístico más importante del país.

Su historia continúa.

“Desde aquella cédula real de 1551 hasta la autonomía conquistada en 1929, esta casa de estudios ha sabido transformarse, crear y, sobre todo, iluminar”

“Es un referente para la región y para el mundo como ente transformador de la sociedad y que ha logrado incorporar en sus aulas a todos los sectores de la sociedad, constituyendo uno de los motores principales de justicia social”

— Jorge Calzoni, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUALC)

Pronunciamento realizado en el marco de la **CIV Reunión Ordinaria del Consejo Ejecutivo de la UDUALC**, celebrada en **octubre de 2024** en el Centro Cultural Universitario de la UNAM.

Fuentes de información:

Archivo General de la Nación. (2019, 25 de enero). *AGN recuerda la apertura de la Real y Pontificia Universidad de México*. gob.mx. <https://www.gob.mx/agn/articulos/agnrecuerda-la-apertura-de-la-real-y-pontificia-universidad-de-mexico>

UNAM Global. (24 de enero de 2024). *471 años de la Real y Pontificia Universidad de México, cuna de la UNAM*. UNAM Global. https://unamglobal.unam.mx/global_revista/471-anos-de-la-real-y-pontificia-universidad-de-mexico-cuna-de-la-unam/

Lugo García, M. G. (29 de enero de 2024). *471 años de la apertura de la Real y Pontificia Universidad de México*. Gaceta UNAM. <https://www.gaceta.unam.mx/se-cumplen-471-anos-de-la-apertura-de-la-real-y-pontificia-universidad-de-mexico/>

Diario de Chiapas. (25 de enero de 2023). *Fundación de la Real y Pontificia Universidad de México*. <https://diariodechiapas.com/a-and-s/fundacion-de-la-real-y-pontificia-universidad-de-mexico/>